

PRECIO:
5 Centavos

LA PRENSA

Valores y gtros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Derecho y legalidad

EL ESTATISMO DE LAS TRADE UNIONS

Para el estudio de la huelga general británica, cuya importancia como movimiento de extensión nadie niega, hay que tener en cuenta, además de los factores materiales que la determinan, la psicología del pueblo inglés. Aplicar al análisis de esa crisis económica la mentalidad latina, imaginar un movimiento subversivo de propulsión sentimental en una disputa de salarios forzada por la paralización de la industria carbonífera, hacer girar ese movimiento en torno a ideas o intenciones subversivas, importa tanto como desconocer el carácter de la contienda misma, limitada a un objetivo inmediato.

Claro está que una convulsión de la magnitud de la que agita al proletariado de Gran Bretaña puede derivar de un movimiento revolucionario. Pero es absurdo hacer cálculos sobre lo imprevisible, máxime si para proyectar una revolución sobre el escenario inglés recurrimos a la fantasía y despreciamos los hechos contingentes y reales. La huelga general británica es un conflicto industrial. Con esto se expresa que está sujeto a la trabazón de las industrias movilizadas para hacer frente a una grave crisis financiera. ¿El porte de los obreros? Está en su defensa como asalariados y en su defensa no interviene el deseo de destruir el orden social existente.

Se dice que la culpa de que el movimiento obrero inglés se subordine a los llamados intereses nacionales y gire en torno a una concepción estatista que malogra toda actividad revolucionaria, se debe a los jefes laboristas. Mas, no interpretan esos jefes, al menos psicológicamente, la mentalidad del proletariado británico? Figúrense lo que sería en otro país, en Francia, Italia o España, por ejemplo, una huelga de las proporciones de la entablada en Inglaterra. Cuatro o seis millones de obreros cruzados de brazos, constituirían el núcleo de la revolución. Pero en Gran Bretaña se puede paralizar la vida industrial sin que corra un grave e inminente peligro la estabilidad del imperio.

Estas consideraciones no excluyen la posibilidad de que en Gran Bretaña se produzca una conmoción social de trascendencia política. Queremos sólo señalar el carácter de la lucha económica entablada por los obreros ingleses, que precisamente no se desenvuelve conforme a la fantasía de algunos revolucionarios o a los cálculos de los que hacen de la sociología una curiosa especulación metafísica.

La característica más importante de la huelga general inglesa, la ofrece el ordenamiento y la disciplina con que proceden las Trade Unions. No sólo los jefes tratan de evitar todo conflicto con el Estado, sino que también los obreros ponen todo su empeño para comportarse conforme a los dispositivos legales que limitan el recurso de huelga. Cuatro millones de obreros abandonaron el trabajo y una reserva de dos millones se apresuran a paralizar otros resortes de la máquina industrial. Sin embargo, esa masa de asalariados no intentará, salvo que se les obligue a ello imperiosamente, desorganizar la máquina política del Estado. ¿Qué perspectivas revolucionarias puede ofrecer una huelga llevada a ese terreno? Los optimistas no se preguntan cómo se haría para transformar la dirección de un movimiento estrechamente económico; suponen simplemente que toda huelga general es el prólogo de la revolución.

Casi una semana de huelga general transcurrió sin registrarse en el Reino Unido actos de violencia. Y posiblemente transcurre otra en el mismo sentido, porque en esa contienda industrial las ideas revolucionarias están neutralizadas por la política de los jefes laboristas y por la disciplina de las grandes masas.

Vamos el panorama moral que nos ofrece la huelga inglesa. Según informa un telegrama de Londres, el Congreso de las Trade Unions devolvió a Moscú el cheque por 4 millones de rublos que la Tercera Internacional remi-

tó a los obreros británicos como contribución a los fondos de la huelga. Y fué devuelto ese dinero a los dirigentes de la Sindical Roja, para probar al gobierno británico que Mac Donal y Thomas han dicho la verdad al declarar que la huelga era un movimiento industrial y revolucionario.

Mientras los jefes laboristas y trade-unionistas se esfuerzan en mantener a los obreros dentro de la legalidad, el gobierno conservador agita el fantasma del peligro revolucionario. El primer ministro, Mr. Baldwin, insiste en que la huelga importa una guerra civil, y otro político "tori" declaró en el parlamento que los gremios que se han plegado a la huelga lo han hecho violando los acuerdos gremiales, y que, por consiguiente, habiendo cometido una acción ilegal, todos y cada uno de sus miembros son responsables, hasta el último centavo, por los daños y perjuicios que pudieran resultar del actual conflicto.

Esa responsabilidad económica, clara está, carece de importancia frente a otras responsabilidades de orden político. Si la huelga general perjudica los intereses del capitalismo, ese mal está atenuado por el espíritu de disciplina del proletariado inglés, que aun en caso de guerra ofrece el sacrificio de sus intereses para salvar al Estado.

Para que no haya lugar a dudas sobre la subordinación de los trabajadores ingleses a la idea mesiánica del Estado y a los tradicionales prejuicios de casta, el consejo ejecutivo de las Trade Unions publicó un manifiesto para rechazar los propósitos revolucionarios que le atribuyen los conservadores. He aquí la declaración de fe legalitaria de los dirigentes de la huelga general:

"Tenemos que repudiar nuevamente las acusaciones que se hacen a las Trade Unions de que están comprometidas en un atentado contra la comunidad. Nos parece que se están haciendo esfuerzos sobrehumanos para encauzar la opinión pública en el sentido de que estamos luchando contra la Constitución, y de que se trata de un combate político y no de un movimiento de carácter industrial. No estamos en pugna con el pueblo ni queremos derrocar al gobierno constitucional. Las Trade Unions han ejercitado su derecho legal, hace mucho establecido, de suspender sus labores."

Indiscutiblemente también Inglaterra tiene su peligro revolucionario. Pero es un peligro mínimo, sin posibilidades de realización, que la masa trabajadora alienta con su fe y sus entusiasmos y que fácilmente se aisla con el triple cordón de la frialdad británica.

El director del órgano oficial del gobierno inglés, que viene sosteniendo una campaña de alarma con el evidente propósito de justificar posteriores represiones en la huelga general, declaró recientemente que el "peligro revolucionario" existe... en un barrio pobre de Londres. He aquí el estudio de psicología y de historia que ofrece el director de "The British Gazette":

"A pesar de que todo parece indicar que se aproximan graves conflictos, la gran mayoría de los obreros de nuestra el tradicional respecto británico al orden establecido. El verdadero peligro de la situación está en los líderes revolucionarios de los huelguistas, cuyos planes de violencia tienden a incitar a los obreros a cometer actos criminales. La clase baja del East End, compuesta en su mayor parte por extranjeros, se siente afectada por el bolchevismo y se ha convertido en provocadora."

"Como lord Acton dice en sus estudios sobre la Revolución Francesa, lo terrible de todo el problema es la evidencia del propósito. Esta evidencia, empero, sigue siendo ignorada por la gran mayoría de los huelguistas, que mantienen su inocencia y hablan como si se tratara de un mero asunto de sa-

lerios y horas de trabajo. Tenemos un gran número de idealistas inofensivos, quienes llevados de su vanidad creen en las doctrinas revolucionarias, sin darse cuenta de sus resultados. Pero aparte de todo este elemento infecto, la opinión pública británica es sana y se da cuenta de la necesidad de derrotar a toda costa esta revolución."

La revolución es, en Inglaterra, un problema extranjero. Se refugió en East End, un barrio londinense donde abundan los obreros extranjeros. Y como el espíritu inglés rechaza la mentalidad subversiva de los latinos y esclavos, fácil es suponer lo que significará para la mastodónica Gran Bretaña ese pequeño enjambre de mosquitos...

En la huelga general inglesa priman la noción política del derecho histórico y de la legalidad codificada. Por eso el estatismo de las Trade Unions interpreta las creencias legalitarias de la gran mayoría del proletariado.

EXTREMISMO FASCISTA

En la misma medida que el grueso del partido fascista — los que llegaron y los que temen ir más allá — se adapta a las condiciones del ambiente y busca de sacar provecho de la situación excepcional en que se desenvuelve Italia, se opera un proceso de reacción en ciertos sectores desconcentrados con el resultado de la comedia revolucionaria de Mussolini. La fuerza de las circunstancias impone nuevos modos de conducta a la dictadura, puesto que no es posible sostener con carácter permanente la guerra civil. Y contra esa lógica silenciosa del fascismo, luchan los que se creen víctimas de la injusticia de sus compañeros de fechorías.

En Italia dos facciones: el que está en el poder y el que vegeta en una hasta ahora muy débil oposición. Representan al primer Mussolini y Pederzoni — los que llegaron — son intérpretes y gestores del segundo Furiacchi y otros jefes caídos en desgracia o postergados por la camuflaje que responde al dictador. ¿Qué posibilidades ofrece para el pueblo italiano esa descomposición fascista? Por ahora no ofrece otra cosa que el espectáculo de la renovada lucha civil, las grescas en los "fascios" y el expone violento de esa pelea por puestos oficiales. Pero quizás el debilitamiento de la dictadura sea el corolario de la oposición fascista al gobierno del "duce", demagoguando a la tranquilidad del ministerio, según el "ras" Farinacci.

Los diarios informaron últimamente de algunos actos de violencia originados, en varias ciudades de Italia, por los fascistas opositores. De las proporciones que va adquiriendo esa lucha entre los jefes de los dos sectores del fascismo, da cuenta el siguiente telegrama de Turín:

"Varios fascistas resultaron heridos de arma de fuego, creyéndose que uno de ellos está mortalmente, en circunstancias que una columna de jóvenes fascistas intranquilos efectuaron dos manifestaciones, a despecho de una orden en contrario del diputado Bruno Gemelli, uno de los "líderes" de la organización local, que repudia a los elementos extremistas. Fueron plegados a la policía, que defendió la sede de los fascistas contra la columna invasora, se vieron precisados a entrar en acción, en el curso de la cual se combatió a puñaladas y se les permitieron ver a los heridos."

El fascismo es una bestia jamás satisfecha. Y se alimentará con su propia sangre una vez que haya exprimido toda la savia del paciente pueblo italiano.

COMPARACIONES

"La Vanguardia" ve en la huelga general inglesa un ejemplo de disciplina sindical. ¿Así quisieran los socialistas criollos dirigir a la clase trabajadora organizada? Y lo que los obreros británicos no pierden la seriedad... el frente al fantasma del hambre, encuentra el órgano reformista que es la absurda propaganda que hace el gobierno conservador de Inglaterra para dar carácter político a un pleito de salarios.

De ese ejemplo de seriedad, disciplina y sometimiento de los obreros a los jefes laboristas, deduce "La Vanguardia" que la huelga general es un movimiento legal, no persigue fines revolucionarios y que tiende a buscar soluciones a la crisis económica y financiera de Gran Bretaña. Y, con esa prudencia en la mano, se propone demostrar que la destrucción del Estado — llega a establecer esas absurdas comparaciones: "No puede decirse que en Inglaterra se abuse de la huelga general, no obstante la combatividad y el poder de la organización obrera. Y esto explica, en gran parte, la unanimidad y el éxito del movimiento."

"¿Quién no recuerda, precisamente, la frecuencia de nuestras huelgas generales, que comenzaron por ser una suerte de huelga revolucionaria", en protesta por cualquier cosa, y últimamente se propusieron objetivos como la derogación de la ley de yuliciones, imposible de alcanzar por una

organización obrera que repudia sistemáticamente toda acción política?"

"La relativa tranquilidad con que se desarrolla un movimiento de la magnitud de la huelga general inglesa, forma un enorme contraste con lo que en ocasiones pareciera haber ocurrido en otros países, y especialmente en la Argentina. La detención de algunos tranvías y la rotura de algún automóvil, en las calles de Buenos Aires, actos fallidos por el retiro de toda vigilancia policial, dieron lugar aquí a la sangrienta represión de la semana de enero de 1919. ¿Qué hecatombe se habría producido si se hubieran incendiado vehículos destinados al transporte de mercaderías, y de atreversar los obreros a hacer frente a la policía?"

Para los socialistas, la gimnasia revolucionaria es un peligro, porque ejercita la voluntad y la capacidad de los trabajadores. Figúrense qué terribles perspectivas ofrecería al capitalismo esa huelga general como la inglesa. Cuatro o seis millones de obreros en lucha, con la mentalidad de nuestro proletariado, sería el acabado.

¡Ah, no, que no lleguen a tanta unanimidad! La Argentina no es Inglaterra, ni los obreros organizados los disciplinados reducidos de las Trade Unions.

GESTOS TRUCULENTOS

Hay hombres que viven enmarcados de las posturas terribles y de los gestos truculentos. Como carecen de la noción del ridículo o a fuerza de simular se crearon una segunda naturaleza, no pueden aprehender de la risa que provocan sus ademanes de payasos funébrs. De ahí que aparezcan en escena a la hora en que baja el telón y comienzan a reír como se reírían los actores de la risa que provocan sus ademanes de payasos funébrs.

La troupe de histriones que dirige un Thomas acrobático y una Eva tentadora de inventos morales, acaba de ofrecernos un número fuerte. Aprovechando la huelga general inglesa, la A. L. A. bolchevique salió del anonimato para exhibir las piruetas subversivas de esa parva y sus acrobacias. Y hay que ver cómo se contorsiona la estética burocrática de esos sujetos en un ataque de epilepsia revolucionaria.

Nadie ignora sobre qué retablo operan esos trebuchados payasos. Trabajan para la galera. Pero dan toda la publicidad posible a sus espectáculos, huérfanos de espectadores.

Y bien. La A. L. A. bolchevique se solidariza también con la formidable huelga inglesa. Como los comunistas criollos, pedirán para los huelguistas británicos, que de seguro esperan triunfar con la ayuda de los

sujetos que hacen de la solidaridad un lucrativo negocio.

Pero dejemos a un lado ese cuento de la ayuda financiera, que emplean los socialistas, los bolcheviques y los alistas para proveer de fondos. Nos interesa dar a conocer la forma en que el truco de Thomas encarna en la formidable huelga inglesa. Esta tirada subversiva le pertenece indudablemente al mariscal tachuela:

"Después del triunfo de la revolución proletaria en Rusia, la huelga que hoy convulsiona a Inglaterra es el hecho sociológico más formidable y auspicioso que registra la historia de nuestro siglo. El mundo, asombrado de la magnitud y trascendencia del movimiento "trade-unionista", sigue con justificada ansiedad las alternativas de su desarrollo. Asistimos al choque de dos concepciones abarcativas de los órdenes moral, político y económico. Son dos clases históricamente antagonicas, que libran su batalla en el gran imperio inglés, como ayer chocaron en la inmensa y esclava Rusia de los zares."

"Los obreros ingleses, evidenciando una gran conciencia de clase y potente voluntad emancipadora, han recogido el guante que les arrojaron los capitalistas mineros. Y esta es la hora, auspiciosa y solemne, en que las Trade Unions han tendido sus alas de batalla frente al capitalismo y al Estado. El momento puede ser decisivo para la clase dominante. El triunfo de la huelga general supone el cese del imperialismo inglés, y la instauración de un régimen socialista. Resultante de tales transformaciones políticas económicas sería la liberación de centenares de nacionalidades oprimidas que constituyen el imperio."

"El proletariado internacional ha comprendido la profunda significación de la huelga inglesa, en admirable coincidencia con las banderas revolucionarias que empuñan las fracciones del comunismo y la anarquía. Por eso al llamado vibrante y oportuno de la Sindical Roja y de los organismos revolucionarios de vanguardia — la solidaridad obrera comienza a manifestarse en toda forma y en todos los países."

"La huelga inglesa, las Trade Unions, el Comunismo Anárquico (con mayúsculas), la revolución. He ahí una verdadera enalorada. Y ese plato indigesto que se ofrece a la A. L. A. bolchevique a la desencadenada de U. S. A. Lo dice el mariscal: En esta hora solemne, al conjuro de la huelga general inglesa, la U. S. A. debe movilizar sus efectivos, entregar el mando a los comunistas y declarar el boicot al capitalismo inglés. Y la revolución será un hecho, en la forma de ese simulador y de esa robusta consorte."

¿Qué formidables tonterías dice ese pregon incendiario de la A. L. A. bolchevique!

La crisis internacional del movimiento obrero

APUNTALAMIENTO DE LAS DICTADURAS

En el manifiesto dado a publicidad por la Comisión Administrativa de la A. I. T. C. del mes de Mayo, se hace constar con amargura el estado deprimente de la voluntad del proletariado de alentar el mar frente a los problemas que la guerra fenecida creara al mundo del trabajo. La victoria capitalista en los campos de batalla se ha impuesto contra el proletariado y a expensas del proletariado, no contra los intereses creados de cada una de las naciones comprometidas en el espantoso conflicto. Los países derrotados sólo lo fueron aparentemente, ya que el rescate impuesto por los vencedores deberá ser satisfecho por los que trabajan, no por los que comercian con el producto del trabajo. Puede ser que algunos de estos países hayan sido impelidos a la bancarrota por la imposibilidad de resistir al nuevo fenómeno determinado por el desequilibrio que la guerra provocara, pero los casos constituyen excepciones, mientras el pauperismo de las clases laboriosas se acentuó en forma general en todo el viejo continente y tuvo repercusiones universales, afectando en mayor o menor grado a los trabajadores de todo el mundo. La diferencia consiste en que en algunos países se ha sabido resistir más o menos energicamente a los efectos del capitalismo sobre el terreno de la conquista por el proletariado en el orden de su vida económica y en otros no sólo faltó esa resistencia, sino que ha partido de los núcleos orgánicos del mismo proletariado la idea de someterse a nuevas privaciones a objeto de reconstruir la maltrecha economía capitalista, después de un agotamiento casi total, resultante de la guerra. Será preciso recordar el caso de Alemania, donde contra la ducta activa de los trabajadores del Ruhr y del Rhin, dispuestos a no consentir la prolongación de la jornada de labor y la rebaja de salarios impuesta por los industriales con pretexto de la ocupación francesa y el tributo de guerra exigido por los aliados, los

sindicalistas reformistas y neutralistas se esforzaron en reducir a sus millones de adherentes a las nuevas atroces condiciones reclamadas por los capitalistas, y lo han conseguido al fin de cuentas. ¿No fueron esos sindicalistas los mejores elementos de restauración burguesa, cuando el orden se recuperaba y estaba propenso a convertirse en ruinas?

Pero el procedimiento tuvo aplicación en todas partes donde las organizaciones obreras dependían de la influencia reformista, en sus dos expresiones categóricas: la política y la sindicalista. El mismo proletariado francés, tan ruidoso y bulaguerio, debió someterse insensiblemente a las condiciones derivadas de la crisis capitalista, sin replicar a sus dirigentes socialdemócratas y bolcheviques, cuyo empeño en seguir el famoso ritmo de la historia los tiene siempre listos para secundar las peores intenciones de los explotadores y los tiranos. Y en cuanto a Rusia y a Italia, subordinadas a dos dictaduras de un idéntico carácter marxista, son casos dignos de observar, pues allí el proletariado autoritario vivió reflejada su propia tendencia en la instauración de la violencia bolchevique y fascista y, por ende, cumplido el propósito reaccionario que ha prescrito todo de sus manifestaciones anteriores a la explosión del gran conflicto, que hubo de trastornar al régimen imperante, a la vez que evidenciaba el verdadero aspecto de ciertas tendencias tendidas por revolucionarias, de nomenclaturas como las de los eruditos burgueses y conservadores. Esto en el propio seno del marxismo, en el que la fracción más impaciente, al parecer más resuelta y dada a las aprehensiones, resultó ser más papista que el papa, o más marxista que Marx. Sensualismo autoritario, lujuria, pasión violenta y ciega, fueron toda la mentalidad de esos hombres, cuyas expresiones pudieron ser bien percibidas al despojarse del follaje revolucionario e idealista que les ro-

Librería de LA PROTESTA

| | | | | | | | | | |
|--|----------|--|---------|---|---------|---|---------|--|----------|
| Ricardo Flores Magón Los Anarquistas y la Reacción Contemporánea | \$ 0.80 | Daudet Alfonso Sato | \$ 1.20 | Guyau M. Esbozo de una Moral | \$ 2.00 | Malatesta Errico Entre Campesinos | \$ 0.15 | Germinal | \$ 0.10 |
| Albert Carlos El Amor Libre | \$ 0.90 | Darwin Carlos El Origen del Hombre | \$ 0.90 | Grave Juan Tierra Libre | \$ 0.80 | Mater A. República Francesa y Vaticano | \$ 0.90 | La Asociación Internacional de los Trabajadores | \$ 0.15 |
| Alaix Reipe Quinet | \$ 1.20 | De Amici Edmundo Hacia la Igualdad | \$ 0.80 | Guerrero Práxedes Tercera de Nono | \$ 0.80 | Mirabeau Erótica Biblión | \$ 1.00 | Anarquismo y Organización | \$ 0.15 |
| Archimoff P. Histoire du mouvement makhno- viste | \$ 1.00 | De Buen Odon Petrografía y Vida actual de la Tierra | \$ 1.20 | Guerrero Práxedes Móviles Rebeldes | \$ 1.00 | Malato Carlos Filosofía del Anarquismo | \$ 0.80 | Bochevismo y Anarquismo | \$ 0.20 |
| A. Revuelto Social o Sindica- lismo | \$ 0.20 | De Filippis Novoa Teatro: La Madrecita, La Loca y Una Vida | \$ 1.50 | Guerrero Práxedes Práxedes G. Guerrero | \$ 0.50 | Malato Carlos Filosofía del Anarquismo | \$ 0.80 | Organismo Social Sindicalista | \$ 0.20 |
| Arratia Angelina El Comunismo en América | \$ 0.10 | De Volney F. Las Ruinas de Palmira | \$ 1.20 | González Pacheco E. Carteles | \$ 1.00 | Montemayor César Con Moisés o con Darwin? | \$ 0.50 | Marx y el Anarquismo | \$ 0.10 |
| Araquistain Luis La Vuelta del Muerto | \$ 2.50 | Douves Dekes (Multatuli) Páginas Selectas | \$ 0.50 | Gori Pedro Conferencias | \$ 0.40 | Muriser E. Enfermedades del sentimiento reli- gioso | \$ 1.00 | Germinal | \$ 0.10 |
| Andriev Leonidas El Popo | \$ 1.00 | De la Vega Federico XX Siglos de Ignorancia | \$ 1.30 | Ghirardo Alberto La Canción del Deportado | \$ 0.50 | Maupassant Guy de Bois de Sebo | \$ 0.50 | La A. I. de los T. y las diver- sas corrientes del Movimiento Obrero | \$ 0.15 |
| Azaretto Manuel El Censado de los Judas | \$ 0.10 | Diderot El Amor Libre | \$ 0.30 | Gruber Max V. La Higiene en la Vida Sexual | \$ 1.00 | Medina Onrubia S. El Libro Humilde y Doliente | \$ 1.00 | Reclus Eliseo El Hombre y la Tierra (seis to- mos encuadernados) | \$ 80.00 |
| Agustin Souhy La Ucrania Revolucionaria | \$ 0.30 | Dostoyevsky Fedor Los Hermanos Karamazov | \$ 0.80 | Goriki Máximo La Madre (dos tomos) | \$ 2.00 | Marston Juan La Educación Social | \$ 1.00 | Geografía Universal (seis tomos encuadernados) | \$ 30.00 |
| Beoch y Paraf-Javañ La Substancia Universal | \$ 1.20 | El Amor Libre | \$ 0.80 | Goriki Máximo Mi Confesión | \$ 0.80 | Masterinck Mauricio La Inteligencia de las Flores | \$ 1.20 | Dónde está Dios? | \$ 0.15 |
| Balzac H. de La Piel de Zapa | \$ 1.00 | Drauger William La Vida Sexual | \$ 1.00 | Goriki Máximo En la Estepa | \$ 0.80 | Máquez M. Mi palabra Anarquista | \$ 0.10 | Ruben Elias y B. la Verne Evolución de los Seres | \$ 1.20 |
| El Cura de Aldea | \$ 1.00 | Dhorr Enrique Lo que quieren los Anarquistas | \$ 0.15 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Machado Manuel Poesías (Opera lirica Perfecta) | \$ 2.00 | Rossi Emilio (Milebo) Secuestro Nunca ha Existido | \$ 0.90 |
| Bakunin Miguel La Revolución Social en Francia (1ª y 2ª tomos) en tela | \$ 1.50 | Dupuis Charles Origen de todos los Cultos | \$ 1.00 | Goriki Máximo Tierra Libre | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio El Jardín de los Suplicios | \$ 0.80 | Rudenko P. En Ucrania | \$ 0.10 |
| Idem (encuadernados en tela) | \$ 3.50 | Eichardker Reinhold Pánico (novela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo Los Tres | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio Memorias de una Doncella | \$ 0.80 | Sambiancat Angel Jesús atado a la Columna | \$ 1.20 |
| Tres Conferencias | \$ 0.30 | El viaje a la Nada (novela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio El Calvario | \$ 0.80 | Sutor Frank Generación Consciente | \$ 0.30 |
| El Patriotismo | \$ 0.10 | Estiévant G. Legitimación de los Actos de Re- belión | \$ 0.15 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Sauri Manuel J. Dios no existe | \$ 1.20 |
| La Política de la Internacional | \$ 0.15 | Eltzbacher Pablo La Doctrina Anarquista | \$ 0.30 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Segarra Ramón Los Poderes del Capitalismo | \$ 0.20 |
| Baroja Pio Nuevo Tablado de Arlequín | \$ 2.50 | Esteve Pedro Reformismo, Dictadura y Federa- lismo | \$ 0.50 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Sinclair Upton El Libro de la Revolución | \$ 1.00 |
| Barthe F. Algo Sobre Enseñanza | \$ 0.10 | Faure Sebastián El Dolor Universal | \$ 1.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Sienkiewicz Enrique Quo Vadis (dos tomos) | \$ 2.00 |
| Bernhard Georg El Parlamento Económico Alemán | \$ 3.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Schopenhauer A. El fundamento de la Moral | \$ 1.00 |
| Barrett Rafael Diálogos, Conversaciones y otros Escritos | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Stepniak La Rusia Terrorista | \$ 0.90 |
| Barribero y Herrán E. El Proceso Dato | \$ 0.40 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Torre Guillermo De Literaturas Europeas de Vanguardia | \$ 2.50 |
| Bellami Cien años Después o el año 2.000 | \$ 1.20 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Torres J. A. Retrato de la Compañía de Jesús | \$ 1.00 |
| Biblioteca "Tierra y Libertad" Libertad y Comunismo | \$ 0.80 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Bessedo G. M. Lo que todos deberían saber | \$ 0.80 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Berikman H. Las enfermedades venéreas (cómo se evitan, cómo se curan) | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Blásquez de Pedro P. M. Sangre de mi Sangre | \$ 1.20 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Blasco Ibáñez V. Sangre y Arena | \$ 0.60 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Bonafulla Leopoldo La Familia Libre | \$ 0.90 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Borghi Armando L'Italia fra due Crispi | \$ 1.50 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Il Banchetto del Casari | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Brothier León Historia de la Tierra | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Burgos Antonio Contrastes Europeos y Contrastes Americanos | \$ 2.50 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Burgos Carmen de En la Guerra | \$ 1.80 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Buchner Luis El Hombre ante la Ciencia | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Bulfi Luis Huelga de Vientos | \$ 0.20 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Beoch Iwan La Vida Sexual Contemporánea | \$ 15.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Camoens Luis De Los Luisiados | \$ 0.70 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Cansinos Asens R. Las Luminarias de Hamnah (no- vela) | \$ 2.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Cornelissen C. En marcha hacia la Sociedad Fu- tura | \$ 0.90 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Carpenter Edward Estudios Sociológicos | \$ 0.50 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Cayafa Soca D. Valores del Vivir | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Divulgaciones Científicas | \$ 0.20 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Cervantes M. Don Quijote de la Mancha (ens.) | \$ 2.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Costa Iscar Crítica y Concepto del Naturismo | \$ 0.20 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Cortés Ramón Marta | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| Crusoe Juan Carta Gueba | \$ 0.10 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |
| D'Andrea Virgilia L'Ora di Maramallo | \$ 1.00 | Faure Sebastián Idem (en tela) | \$ 2.00 | Goriki Máximo En la Cárce | \$ 0.80 | Mirbeau Octavio La Guerra | \$ 0.50 | Troilo E. El Misticismo Moderno | \$ 1.00 |